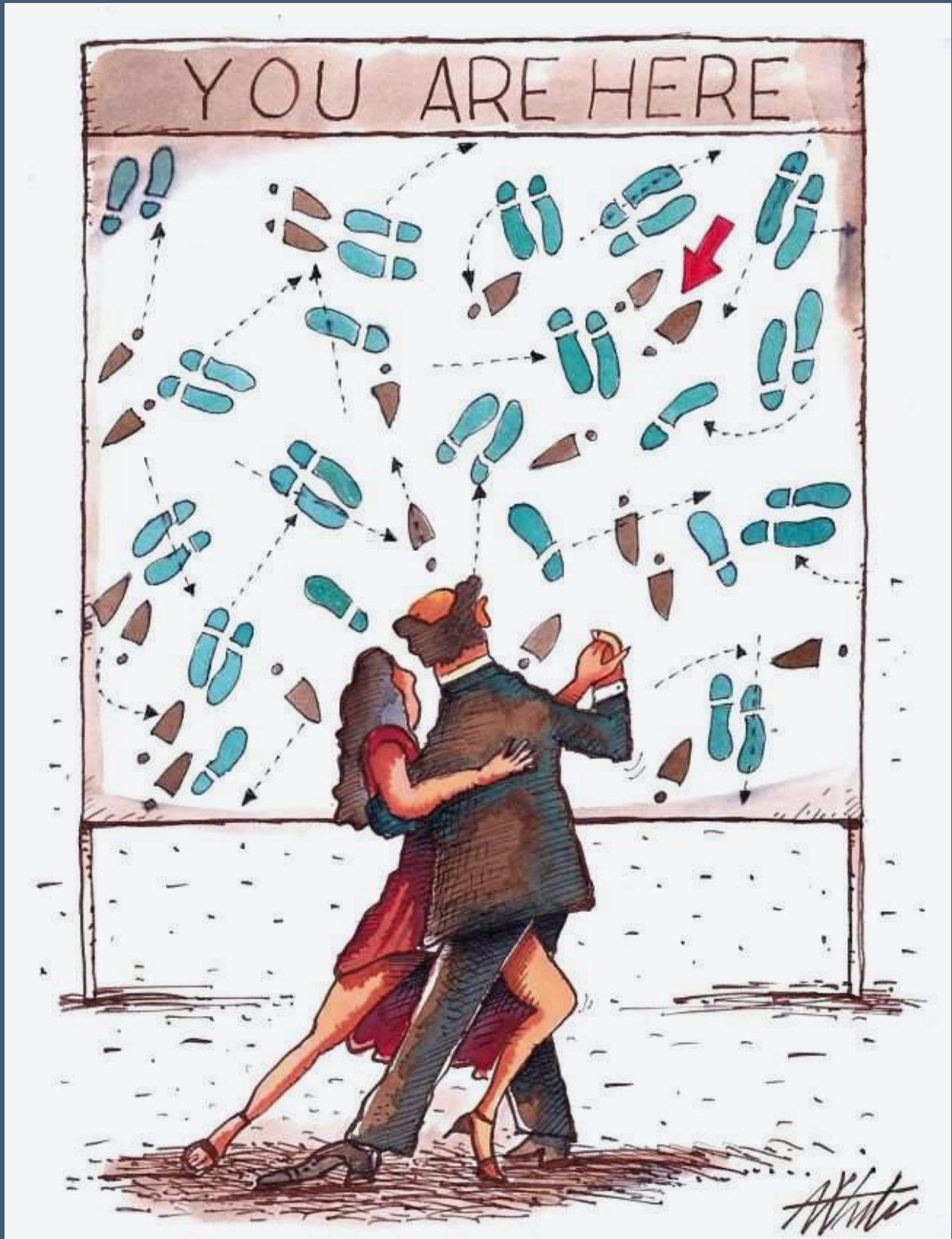


Revista

# REALIDAD

*Edición especial:  
30 años del Mercosur*



# EDITORIAL SEMANAL

**JULIÁN OBIGLIO**

Director de la Fundación  
Nuevas Generaciones



## Vamos por todo

La imagen de portada pertenece al rumano Doru Axinte, y ella recibió el "Gran Premio" en el "XX Salón Mercosur Internacional de Humor Gráfico". Dicha obra, quizás sin buscarlo, represente a la perfección la **situación actual del Mercosur**, que esta semana ha cumplido sus primeros 30 años.

Este acontecimiento es de tal relevancia, que hemos decidido dedicar la presente edición en su totalidad al análisis del estado de situación del Mercado Común del Sur. Para tal fin, hemos invitado a prestigiosos políticos y analistas **de los cuatro países**, que nos brindarán distintas perspectivas para el futuro del bloque.

Mucho se ha dicho en la semana respecto de la **flexibilización** o no del tratado, y sobre la posibilidad de que los países comiencen a realizar sus negociaciones comerciales por fuera del bloque. En mi opinión, deberíamos evitar el concepto "flexibilización", y en cambio deberíamos concentrarnos en el de **"modernización"**, que se ajusta mucho más a las necesidades actuales y reales de los cuatro países socios, y no condiciona el inicio de la conversación.

En ese sentido, sugiero subir la apuesta vigente, y al mejor estilo K, propongo que **"vayamos por todo"**. Es evidente que la realidad actual es insuficiente para dar respuesta a las necesidades regionales. Por ese motivo, y al igual que con la pandemia, frente a la cual sugerí que ante problemas globales había que buscar soluciones globales, afirmo que ante problemas regionales hay que buscar soluciones regionales.

Ello implica **profundizar rápidamente la integración** de los cuatro países socios en temas muy concretos y tangibles para la sociedad: acuerdos monetarios, libre circulación de bienes y personas, coordinación fiscal, reconocimiento automático de títulos, creación de organismos supranacionales con potestades delegadas (como una Agencia ambiental), y muchos otros temas más. No es una utopía. Solamente falta un Presidente que decida comandarlo.

Bienvenidos a la **Realidad**. ¡Que disfruten la lectura de esta semana!

# ESTA SEMANA

Editorial semanal: <b>Vamos por todo</b> Por <b>Julián Obiglio</b> .....	1
Sección <b>La Foto de la Semana</b> .....	3
Integración es más que libre comercio Por <b>Diego Guelar</b> .....	4
Es tiempo de refundar el Mercosur Por <b>Federico Franco</b> .....	6
Mercosur para todos Por <b>Agustín Iturralde</b> .....	9
Sección <b>Humor Gráfico</b> .....	11
Mercosur: en busca de las oportunidades perdidas Por <b>Leonardo Sarquís</b> .....	12
Mercosur: 30 años y un dilema Por <b>Marcelo Stubrin</b> .....	14
Brasil y los 30 años del Mercosur; poco para festejar y mucho para reflexionar Por <b>Paulo Velasco</b> .....	16
Sección <b>Realidad en Números</b> : Mercosur: acuerdos comerciales vigentes y perspectivas de nuevos acuerdos.....	19
Sección <b>"Me lo contó un pajarito"</b> .....	21

## REALIDAD

Revista digital de publicación semanal que emite la Fundación Nuevas Generaciones, en cooperación internacional con la destacada Fundación alemana Hanns Seidel. En ella se difunden breves pensamientos y opiniones que tienen como objetivo fomentar un mayor debate sobre los valores y las ideas políticas que deben guiar el accionar de aquellos que tienen responsabilidades en el ámbito público y partidario. En línea con el espíritu y a la composición federal de nuestra Fundación, brindamos un espacio privilegiado para los políticos y formadores de opinión de las provincias y municipios de nuestro país. Gracias por acompañarnos.

SECCIÓN

# LA FOTO DE LA SEMANA



## SIN RUMBO

Con la intención de **conmemorar** el aniversario número 30 de la creación del Mercosur, los presidentes de Argentina, Alberto Fernández; de Uruguay, Luis Lacalle Pou; de Brasil, Jair Bolsonaro; de Paraguay, Mario Abdo Benítez; de Bolivia, Luis Arce, y de Chile, Sebastián Piñera, mantuvieron una reunión virtual institucional.

Lo cierto es que la ocasión ameritaba la realización de una **cumbre presencial**, pudiéndose llevar a cabo en un espacio abierto y con los protocolos correspondientes. Ello fue la primera muestra de la falta de criterio y visión política que existe en la presidencia del Mercosur (en manos de Argentina).

Como era previsible, el encuentro a través de pantallas, transmitido en directo por los canales oficiales, reflejó las **disidencias** que existen entre los miembros del bloque.

El Mercosur ha quedado **sin unidad ni diálogo constructivo**, con una Argentina que es mirada por los restantes países con una mezcla de asombro, pena y malestar.

Es momento de que los cuatro presidentes se reúnan personalmente y acuerden una hoja de ruta. **La historia se los exige.**

SECCIÓN

## OPINIÓN

**DIEGO GUELAR**

Ex Embajador en China, EEUU,  
Brasil y la UE.

**INTEGRACIÓN ES MÁS QUE LIBRE COMERCIO**

El 25 de marzo de 1957 se constituyó la **Comunidad Económica Europea**-CEE- en la ciudad de Roma. La integraron, inicialmente, Alemania, Francia, Bélgica, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos. Desde 1946, se venían discutiendo 3 visiones sobre el futuro de Europa: la de los franceses Jean Monnet y Robert Schuman, que pretendían fundar los “Estados Unidos de Europa” como proceso de integración política, económica y social; la del ministro de finanzas alemán, Ludwig Erhard, que concebía a Europa solo como un mercado común y la de Winston Churchill, que definía a Europa como la “Europa Continental” y entendía al Reino Unido como un “fenómeno atlántico” asociado tanto a los EEUU como a Europa en el enfrentamiento al bloque comunista liderado por la URSS.

Inglaterra -hoy protagonista del Brexit- intentó organizar, en 1973, la **Asociación Europea de Libre Comercio** -EFTA- integrada por el Reino Unido, Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia, Portugal, Islandia y Austria, como alternativa “mercadista” a la CEE. Esta asociación fracasó y la mayoría de sus miembros se fueron integrando a la Actual Unión Europea-UE-.

Este debate entre integración y libre comercio sigue vivo hoy en día.

El Mercosur tomó el “**modelo europeo**” de **integración**, a diferencia del Nafta norteamericano, el Asean del sudeste asiático, la Alianza del Pacífico y la reciente RCEP -Asociación Económica Integral Regional- liderada por China e integrada por 15 naciones asiáticas (atención al nombre elegido, clara señal de las intenciones hegemónicas chinas). Este último es el mayor acuerdo comercial del mundo, con 2100 millones de habitantes y más del 30% del PBI mundial.

Con todas sus deficiencias, y después de 25 años de negociaciones, el Mercosur concreta su logro más notable: suscribir un **acuerdo de libre comercio con la UE**, que abarca a 800 millones de personas, el 2do en tamaño del Planeta.

Lo distintivo de este acuerdo es que se realiza entre “dos proyectos con un vínculo de integración regional especial y único” (más allá del mayor desarrollo europeo).

Cuando en la reciente cumbre entre los Presidentes Bolsonaro y Lacalle Pou se habló de “flexibilizar” el Mercosur, subyace la idea de transformar el Mercosur -proceso de integración paulatino entre las naciones sudamericanas- en una mera “Zona de Libre Comercio” que **destruye el vínculo estratégico** entre nuestras naciones, recuperando cada país su independencia plena de negociación individual. Los “Liberales tradicionales” aplauden esta propuesta.

No así, los que pensamos que la integración es una **visión superadora** de los viejos nacionalismos y nos plantea una nueva forma de “Soberanía Compartida” que nos permite negociar en mejores condiciones frente a un mundo de alta concentración del poder en un grupo muy reducido de grandes potencias.

Es así como la “Soberanía Compartida” se convierte en una “Soberanía Posible” al constituir una nueva entidad -el Mercosur- representando la **5ta economía mundial**, con 300 millones de habitantes y 15 millones de kilómetros cuadrados.

El Mercosur cobija a la región Amazónica, al Pantanal y la Patagonia, a la 3era cuenca navegable del mundo -la Hidrovía-, una proyección estratégica sobre el Atlántico Sur y la Antártida, y una reserva alimenticia, acuífera, mineral, gasífera y petrolera - entre la 1era y la 3era del planeta-.

¿Vamos a seguir apostando por el aislamiento o vamos a desarrollar un esquema de **“Integración Abierta”** que nos permita vincularnos a los grandes mercados y fuentes centrales de ciencia y tecnología avanzada - China, USA y la UE- ?

Estamos viviendo tiempos confusos. Decisiones equivocadas coyunturales pueden causar retrocesos permanentes difíciles de revertir en el futuro. **No lo hagamos.**





## FEDERICO FRANCO

Ex Presidente de Paraguay.

### ES TIEMPO DE REFUNDAR EL MERCOSUR

Enfrentar la realidad del Mercosur, a treinta años de su fundación, me deja un **sabor amargo** al no poder festejar grandes logros ni deslumbrantes avances. Aquel memorable 26 de marzo de 1991 todos compartíamos la esperanza de que el mundo fuera distinto. Todos soñábamos con una integración "a la europea" o algo muy cercano. Pero nada de eso ocurrió. ¿Las expectativas fueron exageradas? ¿Soñábamos muy por encima de nuestras herencias culturales, nuestras limitaciones económicas y nuestro desarrollo científico? Tal vez sí, pero eso no es necesariamente malo, por el contrario, es imprescindible -en todo emprendimiento humano- aspirar a algo mejor, a algo superior.

Aquellos objetivos, trazados en el Tratado de Asunción, de acelerar los procesos de "desarrollo económico con justicia social..." mediante la creación de un mercado único, un arancel exterior común y libre circulación de bienes y personas entre Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay reportaron una **visión innovadora y desafiante**, absolutamente distinta a la que primó en Sudamérica en los últimos 200 años, sobre todo desde la vivencia de un país mediterráneo y comparativamente menos desarrollado como Paraguay.

La reducción del Arancel externo común, varias veces pospuesto, así como la eliminación del doble cobro arancelario, han mantenido una "unión aduanera incompleta" en medio de la unilateralidad y la falta de políticas comerciales, tecnológicas y productivas comunes, lo cual refuerza esta sensación creciente de que el Mercosur es más un **lastre** que una catapulta para los objetivos nacionales de los países miembros.



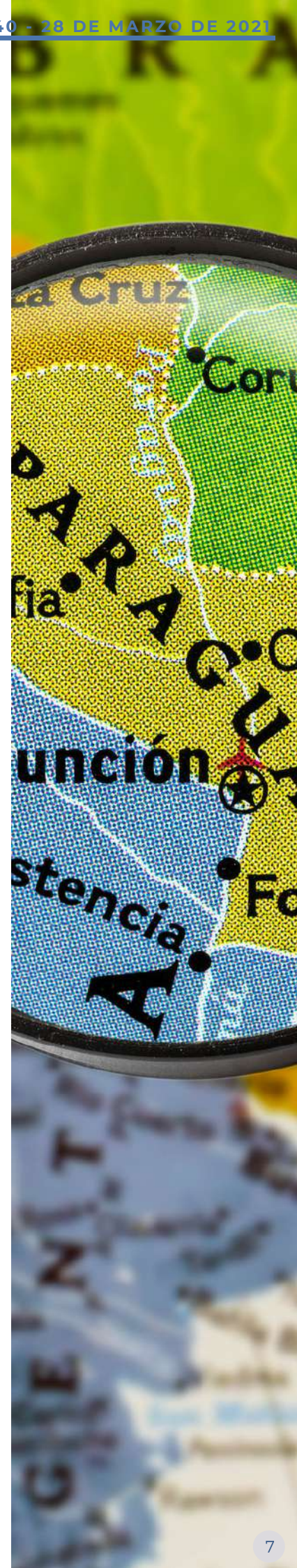
Decía Félix Peña, en una conferencia reciente, que el Mercosur “flota pero no navega” y esta expresión refleja otra preocupación respecto a cuál es el futuro del Mercosur en un mundo diametralmente diferente a aquellos años fundacionales. Hoy el nacionalismo y el anti-multilateralismo han dominado la escena. El enfrentamiento de EEUU y China y los Liderazgos en Brasil y Argentina -que claramente han dejado al Mercosur en un **lugar subalterno**, prefiriendo acuerdos bilaterales a la profundización de la integración regional-, parecen ser la prueba de todo esto.

Sin embargo, no todo ha sido un fracaso en el Mercosur. El Mercosur ha avanzado mucho más que iniciativas previas y posteriores a su fundación. Dice Fernando Masi, al respecto, que “el Mercosur ha obtenido **logros** muy superiores: desde una agenda comercial que rápidamente llega a una decisión de conformación del AEC, un incremento importante del comercio intra-Mercosur, un reconocimiento de las asimetrías en el desarrollo de los países y regiones componentes del bloque y una integración que lejos estuvo de limitarse a lo puramente comercial y económico.”

La defensa de la democracia, el fomento del diálogo intrarregional y la mayor integración física y cultural de nuestros pueblos -como nunca antes en la historia de América del sur- se unen a estos activos sociales y económicos que forman parte del **acervo** del Mercosur.

Sin embargo, el Mercosur enfrenta, más que nunca desde su fundación, el **desafío** de evolucionar o perecer, de liderar con éxito procesos de integración intra y extra regionales y, al decir de Enrique Iglesias, convertirse en “un potenciador de las relaciones económicas internacionales, un gran movilizador del mercado regional en la expansión del comercio, las inversiones, la investigación o las relaciones personales...”.

La experiencia trunca de las negociaciones con la Unión Europea y los pocos avances con EEUU, Canadá, Corea o China parecen presagiar nuevos fracasos. Por ello, es necesario adoptar decisiones valientes las cuales, a su vez, requieren el **liderazgo proactivo** de las potencias del Mercosur (especialmente Brasil).





Estoy convencido que los grandes cambios provendrán de decisiones políticas lúcidas. Esto no quiere decir que debe primar "lo político sobre lo jurídico" como había anunciado el Presidente José Mujica. Muy por el contrario, la existencia de un **cuerpo jurídico internacional** es la garantía de países más pequeños como el nuestro y un reaseguro para la inversión privada.

Los países miembros del bloque tienen **dos opciones**, optar por un modelo diferente de integración, de mayor flexibilidad, dando libertad a los socios para acuerdos bilaterales o, por el contrario, profundizar los objetivos primigenios del Mercosur. En el primer escenario, especialistas como Ignacio Bartesaghi son de la idea de "derivar hacia un modelo de alianzas más ligera tipo EFTA (Asociación Europea de libre comercio) o, como lo definiría Sandra Polonia, "un matrimonio abierto sin asustar a los inversores". En el otro extremo, están quienes apuestan por el fortalecimiento del modelo, aunque son los menos. Años de desfasaje macroeconómico y la escasez de transferencias financieras destinadas a compensar las asimetrías del bloque, nos impulsan a ser pesimistas sobre el futuro de esta línea de pensamiento.

A treinta años del inicio de la utopía, los socios del bloque nos encontramos con, al menos, dos desafíos que debemos abordar en forma paralela. Por un lado, la revisión del modelo inconcluso de una unión aduanera, ante la emergencia de nuevos modelos de integración global, y, por el otro, acordar de manera urgente -como un bloque único y solidario- **acciones concretas** para la preservación del medio ambiente, el abordaje de la pandemia del Covid 19 y el siempre vigente problema de la desigualdad en la región.



SECCIÓN

## OPINION

**AGUSTÍN ITURRALDE**

Economista. Director Ejecutivo del Centro de Estudios para el Desarrollo Uruguay.

**MERCOSUR PARA TODOS**

El Mercosur tenía dos grandes objetivos: profundizar el intercambio entre los Estados miembros y ser una plataforma de **salida al mundo**. Pasados 30 años, podemos decir que cumplió moderadamente el primer objetivo y se fracasó estrepitosamente en el segundo.

En la década del 1990 el **optimismo** sobre el bloque era la regla. Vimos como los flujos comerciales entre los países aumentaban sustancialmente. La integración parecía hacerse realidad de una forma no tan romántica pero si muy efectiva.

La devaluación de Brasil, las crisis posteriores de Argentina y Uruguay y la llegada de Chávez al poder lo cambiaron todo. Un Mercosur absolutamente **sobreideologizado** tuvo lugar durante la siguiente década y pico. Cada vez comerciábamos una porción menor entre nosotros, pero el relato hablaba de una integración cada vez más ambiciosa que solo existía en el papel. Cumbres, discursos rimbombantes, el ingreso de Venezuela al bloque y nuevas institucionalidades tenían lugar mientras el Mercosur se vaciaba de realidades concretas.

En el caso de **Uruguay**, pasamos de colocar más del 50% de nuestras exportaciones dentro del bloque (1998) a menos del 20% (2019). Argentina pasó de recibir el 17% al 5%, esto quiere decir que Holanda es un receptor de exportaciones más relevante que nuestros hermanos allende el plata. En otras palabras, hoy en día, ni siquiera este primer objetivo de mayor integración comercial muestra un gran desempeño.

En cuanto al segundo objetivo, de tener un frente fuerte que nos permitiera cerrar acuerdos con otros mercados relevantes, el fracaso no tiene matices. Luego de 30 años estamos viendo **naufregar**, al menos por un tiempo, el único acuerdo relevante que avanzó en la negociación, con la Union Europea.

Esto no ocurre porque alguien tenga malas intenciones, esto ocurre porque las agendas y las necesidades son **distintas**. Un país pequeño como Uruguay tiene muy poco para perder si se establece un grado de apertura mucho mayor, en cambio, los grandes del bloque tienden a ser mucho más cuidadosos. Una unión aduanera con preferencias de inserción tan diferentes es difícil que funcione. En los hechos el Mercosur nunca llegó a ser una unión aduanera, el arancel externo se perfora permanentemente. Ni siquiera funciona bien como zona de libre comercio.

A pesar de todo lo mencionado, sigo convencido de que el Mercosur tiene **mucho para aportar**. Se trata de una marca vigente con un gran potencial si se usa inteligentemente. El Mercosur puede ser el gran espacio de integración de América del Sur, liderado nada menos que por la novena economía más importante del mundo. Ojalá volvamos a una agenda ambiciosa pero realista.

¿Por qué no aspirar a una convergencia con la **Alianza del Pacífico**? Claro que esto no se hace con anuncios grandilocuentes, necesitamos una agenda de cosas concretas, de baja de aranceles en la región, pero también de facilitación de trámites, de desburocratización, de homogenización de normas, de mayor circulación de personas y de revalidación de títulos profesionales.

No debemos empezar por grandes ideas de cesión de soberanía, que quizás en algún momento puedan llegar. Empecemos por cosas simples y concretas que faciliten la actividad de las personas y de las empresas, y dejemos a los países en libertad. Cuando nos sintamos **cómodos** vayamos juntos a una negociación. El Mercosur no puede ser un corset en el que nadie se siente del todo cómodo.

Algunas de las economías del Mercosur están entre las más cerradas del mundo. Para un país grande, como China, India, EEUU o incluso Brasil esto no es tan problemático. Pero para Uruguay es absolutamente urgente alcanzar una **mejor inserción internacional**. No existen países pequeños cerrados y prósperos.



SECCIÓN

# HUMOR GRÁFICO

## MATE DE POR MEDIO



*Viñeta realizada por el humorista gráfico brasileiro, Carlos Iotti.*

El **Acuerdo de Asociación Estratégica** entre el **Mercosur** y la **Unión Europea** representa un histórico avance para ambos bloques en materia de relacionamiento con el mundo.

En primer lugar, permite al Mercosur insertarse en las cadenas globales de valor y poseer **acceso preferencial** a uno de los principales mercados del mundo. Asimismo, concibe importantes beneficios para la UE, al ser **pionera** en tener un trato comercial preferencial con un bloque que históricamente estuvo cerrado a la competencia.

Sumado a ello, el acuerdo va más allá de un tratado de libre comercio, pues abarca áreas para la **cooperación** y el diálogo político, que afianzarán el acercamiento institucional entre ambas regiones.

Si bien algunos sectores de los bloques pueden tener sus disidencias y **temores** a la hora de concretar el acuerdo, no hay dudas de que el avance que él generará será beneficioso para ambos y representará el **inicio** de una nueva y fructífera relación tanto comercial como política y cultural.



## LEONARDO SARQUÍS

Ministro de Agroindustria de la Provincia de Buenos Aires (2015-2019).  
Director General de CONFlagro.

### MERCOSUR:

## EN BUSCA DE LAS OPORTUNIDADES PERDIDAS

Parece el título de la antigua película “En busca de la esmeralda perdida”. Recordé ese título justamente por la mala costumbre que tenemos en Argentina de **perder oportunidades** permanentemente. Sucede lo mismo cuando hablamos de Argentina siempre en “potencial”: “Si hiciéramos tal o cual cosa estaríamos mejor”, “si pasara esto, seguro que podríamos hacer aquello otro”...y así. ¿Por qué sucede esto? Por falta de definiciones estratégicas reales y de mediano y largo plazo; es decir...el mal argentino!

Se han intentado muchas cosas -varias oportunas- principalmente durante los años 2015-2019. Pero parece que, con la administración actual, las han olvidado, o lo que es peor...no se tienen en cuenta, o se modificaron. La **planificación** de acciones de mediano y largo plazo es algo que en nuestro querido país parece que no “es tema”, como dirían los jóvenes.

No hace falta irse muy lejos en el mapa. En países muy cercanos al nuestro, por más que pasen los gobiernos, los principales temas que le importan a la gente son **consensuados** entre todos; las cosas que funcionan se acuerdan, no se destruyen. Hay políticas a mediano y largo plazo.

Estamos dentro del Mercosur, y Argentina junto con Brasil son los principales “jugadores” desde su creación, tanto por superficie, volumen, producciones como por posibilidades de intercambio comercial. Ahora bien, ¿aprovechamos -no solamente con Brasil- todas las oportunidades que nos da este gran mercado que es el Mercosur? Lamentablemente, ya sabemos la respuesta. Es cierto que muchas cosas no avanzaron -no solamente por problemas nuestros- pero la gran mayoría de las veces fue por **“errores no forzados”** -término que usamos los tenistas cuando perdemos los puntos sin mérito del rival-.



Trigo, carne, autos, autopartes, maíz, maquinaria, productos alimenticios, etc.; durante muchos años y múltiples veces tuvimos problemas innecesarios creados por nosotros, por **políticas erróneas**, que dificultaron una comercialización normal de nuestros productos. Pensar en la mesa de los argentinos y cortar las exportaciones de carne, trigo, etc., poniendo el proteccionismo “interno” como gran excusa nacional para no avanzar en nada.

El Mercosur, como dice Jorge Castro, es la principal plataforma productora de proteínas del siglo XXI, y China es el principal mercado de las exportaciones agroalimentarias. Pero, dentro del Mercosur, tenemos la obligación de seguir aumentando el intercambio comercial, más aún entre Argentina y Brasil, en todos sus segmentos más competitivos. Hay que buscar un consenso de políticas comunes; avanzar en serio en un camino estratégico que nos lleve al mundo juntos, como bloque. No puede ser que a esta altura, después de 30 años de su creación, no tengamos acuerdos reales comerciales como bloque con Estados Unidos, Canadá, China, Rusia. No se puede. **No se debe.**

Cuando uno observa ahora el Mercosur, no se perciben acciones que muestren ordenamiento, desarrollo y crecimiento, ni dentro del mismo, ni por fuera del mismo. Lo que hace 30 años parecía una cosa, hoy lamentablemente es otra. En el camino, se crearon muchos grupos de este estilo que en la actualidad comercializan y lograron hacer que sus países miembros tengan mercados cautivos y posibilidades de comercialización de sus producciones en distintos segmentos.

Es una obligación que se avance con **acuerdos**. Uno de ellos, y principal, es el de UE/Mercosur, donde nuestro país es el principal beneficiario en tal avance. Debería ser una política de estado real, el poder cerrar acuerdos con el mundo, avanzar y darle el foco que se perdió desde hace tiempo. Estamos dentro del Mercosur, y somos jugadores importantes.

Primero, tenemos que saber **qué país queremos**, hacia dónde queremos ir, y consensuarlo -esto es con todos los involucrados-; segundo, no debemos pensar que somos los únicos, los mejores y tercero, no competir con el más grande, sino buscar ser “socios estratégicos en serio” -no decirlo en discursos, ni hablarlo para la tribuna-, y dejar de “hacer diagnósticos e ir a la acción”, lo que en otros países se dice cuando no se hacen las cosas -“parálisis por tanto análisis”-.

Todavía hay esperanzas, y podemos ir a buscar “la esmeralda”; ah, perdón...las **oportunidades perdidas**. Ojalá lo vean.



SECCIÓN

## OPINIÓN

**MARCELO STUBRIN**

Ex Embajador de Argentina en Colombia.  
Ex Diputado Nacional por CABA.

**MERCOSUR: TREINTA AÑOS Y UN DILEMA**

Treinta años transcurrieron desde el **Tratado de Asunción** que estableció el Mercosur, y treinta y cinco desde la firma de los acuerdos de Foz de Iguazú entre los Presidentes Alfonsín y Sarney. En los ochenta, las nacientes democracias debieron ayudarse recíprocamente desmontando rivalidades que el militarismo había expandido. Construcción de confianza y asociación estratégica eran las palabras clave. En los noventa, luego de la caída del Muro de Berlín, había que tomar ventaja de los crecientes flujos de comercio e inversiones que anunciaba la globalización.

De los tres modelos disponibles: Zona de Libre Comercio, Unión Aduanera y Mercado Común, el Presidente Menem optó por el más ambicioso: Mercado Común, que supone el libre tránsito de todos los factores de la producción. En realidad, llegamos a edificar una **Unión Aduanera imperfecta** con arancel externo común. Imperfecta supone que hay excepciones, que las hubo y muchas, en protección -sobre todo- de economías regionales que no hubieran sobrevivido.

El **Arancel Externo Común**, o sea, la barrera de entrada requerida para participar del comercio mundial se estableció alta para los estándares de la época. Tan alta que Chile no se pudo incorporar pues su arancel vigente era sensiblemente menor y hubiera trastocado su programa económico. No obstante, con Uruguay y Paraguay constituimos un apreciable conglomerado territorial, demográfico y económico.

El comercio intrazona respondió al estímulo y **creció** de manera significativa; el acuerdo automotriz y la revolución tecnológica del sector agropecuario apalancaron la expansión de las exportaciones -sobre todo- de la industria y, con suertes varias, el sistema sobrevivió a fuertes tormentas en cada uno de los países.

La coordinación de políticas macroeconómicas falló, como no podía ser de otra manera, frente a la fragilidad y las **marcadas oscilaciones** de sus componentes principales.



La idea fuerza de que mediante empresas conjuntas podíamos apalancarnos para conquistar mercados en todo el mundo tampoco se verificó. Pero la **voluntad política integradora** subsistió con gobiernos opuestos por el vértice en todos los estados miembros.

La institucionalidad del Mercosur fue creciendo a velas desplegadas: Estado de derecho, democracia, políticas sociales y educativas, parlamento, tribunal de solución de controversias, hasta una **bandera** que simboliza la identidad del bloque de países. Eran los años en que brillaba el ejemplo europeo. Allá, mientras el Brexit era impensable, hasta se intentó votar una Constitución.

La afinidad política e ideológica de los gobiernos, lejos de facilitar y lubricar la asociación, demostró que los **intereses objetivos** de los países miembros son más relevantes que la retórica de sus líderes. En efecto, la llegada al poder del Frente Amplio en Uruguay no evitó la crisis de los puentes bloqueados por las pasteras; tampoco las afinidades entre Lula y Kirchner lograron disimular las diferentes estrategias de inserción internacional de ambos países.

Hoy, con gobiernos divergentes en materia de ideas y discursos, tampoco resulta sencillo vaticinar sobre la resolución del acuciante problema principal que se describe a continuación: Si los estados miembros firman acuerdos de libre comercio con terceros países o bloques de países, el Mercosur se extingue y, aunque no fueron en vano los empeños a lo largo de treinta años, comienzan las exequias del proyecto asociativo. Lo más destacado de la agenda en curso es el **acuerdo Mercosur-Unión Europea**, cuyo futuro depende de la política Brasileña de protección del medio ambiente y la preservación del Amazonas. En verdad, y para honrar a los lectores, podemos afirmar que se trata de uno de los tantos pretextos argumentales a los que acuden los países europeos. Ellos predicán el libre comercio y protegen a sus productores rurales, menos eficientes que los nuestros. Por lo tanto, y en un alarde de inconsistencia, pretenden que sus fortalezas luzcan en estas comarcas y que las nuestras no lleguen a sus mercados.

No resignarse a la descripción de los problemas y encarar con decisión la agenda pendiente, esa es la **responsabilidad de los gobernantes**. Las políticas aislacionistas no tienen espacio en el mundo que vivimos, son negativas y contraproducentes para combatir la pobreza y la desigualdad, para expandir el empleo, desarrollar nuestras capacidades, expandir nuestras fuerzas productivas y potenciar el talento de nuestros emprendedores.







### PAULO VELASCO

Doctor en Ciencias Políticas y Coordinador del Programa de Posgrado en Relaciones Internacionales de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (PPGRI-UERJ).

## BRASIL Y LOS TREINTA AÑOS DEL MERCOSUR: POCO PARA FESTEJAR Y MUCHO PARA REFLEXIONAR

Brasil reconoce a la región, y proyectos como el Mercosur, especialmente, como un posible **trampolín** al mundo. En efecto, el entorno regional contribuiría al aumento del poder brasileño, ayudándolo a afirmarse como un global player. Sin embargo, aunque el espacio sudamericano ha ganado creciente proyección en la política exterior brasileña a partir de los años 1980, el país sigue revelando ambigüedades e incoherencias que desafían su rol en el regionalismo y ponen en entredicho su efectiva contribución para el avance del Mercosur cumplidos treinta años desde su lanzamiento.

Son comunes, por ejemplo, las quejas de que Brasil jamás estimuló una mayor **complementariedad económica** entre los Estados de la región, siendo poco representativas las transacciones intrarregionales en la relación con el PIB.

En 2019, el **comercio de Brasil con el Mercosur** representó apenas 1,5 % del PIB del país. También llama la atención la acumulación de superávits brasileños y el ritmo de expansión descompasado entre importaciones provenientes de la región y las exportaciones dirigidas a ella. De 2011 a 2020, Brasil exportó US\$ 54,9 mil millones más de lo que importó de otros países del grupo, con una agenda exportadora diversificada, pero con gran concentración en productos industriales.



Se puede afirmar que el interés comercial de Brasil en la región sólo se mantiene debido a la relevancia de los vecinos como compradores de **bienes manufacturados** no competitivos a nivel global.

Además, en vista de que los recursos están distribuidos asimétricamente a favor de Brasil, siempre hay una expectativa para que el país ayude a promover una mayor convergencia y para que ejerza el rol de paymaster regional, algo que verdaderamente nunca sucedió. El **Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur** (FOCEM), por ejemplo, que tuvo alguna importancia en la inyección de financiamientos para combatir las asimetrías económicas en el bloque, especialmente a través de proyectos de infraestructura física de Paraguay y Uruguay, ha sufrido desde 2016, con la completa suspensión de los aportes financieros, habiendo sido finalmente vinculado al Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata (Fonplata), que asumió la administración fiduciaria de sus recursos.

Recientemente, durante los gobiernos de Michel Temer y Mauricio Macri, Brasil y Argentina se interesaron en profundizar las relaciones con la **Alianza del Pacífico** y apoyaron el avance de las negociaciones Mercosur-Unión Europea. El comercio brasileño con el Mercosur, sin embargo, siguió muy por debajo de los flujos de años anteriores (30 mil millones de dólares en 2016 contra 47,2 mil millones de dólares en 2011), lo que en parte se justificaba por la crisis económica que afectaba a los dos principales socios del bloque.

Pese a la caída en el comercio, hubo algunos avances importantes en las normas comerciales del Mercosur, con la aprobación en 2017 del **Protocolo de Cooperación y Facilitación de Inversiones**, en vigor para Uruguay, Brasil y Argentina, y del Protocolo de Contrataciones Públicas del Mercosur, que todavía no está en vigor para ningún miembro. En 2019, también se celebraron acuerdos destacados sobre indicaciones geográficas, facilitación de comercio y servicios financieros, ninguno de los cuales está en vigor todavía.



En los últimos dos años, el gobierno de Bolsonaro ha apoyado una **mayor apertura comercial** del bloque y la amplia negociación de acuerdos comerciales entre el Mercosur y otros actores, como los que se han negociado con la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), pese a que todavía hay mucho que hacer para que puedan llevarse a la práctica, y los que se están negociando con países como Canadá, Corea del Sur, Singapur e Indonesia, entre otros.

Asimismo, vuelve a plantearse el viejo tema de **flexibilizar** las condiciones para que cada integrante del Mercosur pueda negociar acuerdos comerciales individuales con terceros países, con Uruguay y Brasil apoyando la flexibilización y con una Argentina bastante reticente.

La revisión del arancel externo común (AEC), con un corte generalizado de alícuotas para elevar la competitividad de las economías, fue presentada como una prioridad por Brasil al asumir la presidencia pro tempore del bloque durante la cumbre de Santa Fé, en julio del 2019. Desde entonces, sin embargo, ha salido Macri y entrado Alberto Fernández, presidente con quien Bolsonaro tiene **profundas diferencias** político-ideológicas y que no sólo no comparte el mismo interés en reducir el AEC, sino que ha vuelto con trabas aduaneras, como el sistema de Licencias No Automáticas (LNA), aplicado, por ejemplo, sobre automóviles exportados por Brasil.

Son muchos los retos e innegables las persistentes diferencias entre los socios, pero al cumplir treinta años, al Mercosur le toca **madurar** y reflexionar sobre la mejor manera de volver a navegar y no solamente flotar. Un buen comienzo sería conseguir un mayor involucramiento de los liderazgos políticos de cada país y el apoyo de una diplomacia activa y flexible capaz de reconocer agendas comunes y oportunidades de cambio y revisión de reglas y modelos cada vez más alejados de la realidad de los acuerdos regionales negociados en el mundo.



SECCIÓN

# REALIDAD EN NÚMEROS



## MERCOSUR: ACUERDOS COMERCIALES VIGENTES Y PERSPECTIVAS DE NUEVOS ACUERDOS

Considerando la celebración de los 30 años del Mercosur, resulta oportuno recordar cuáles son los once acuerdos comerciales que posee vigentes con el resto del mundo, y cuáles son las perspectivas de nuevos acuerdos.

Entre los vigentes, podemos indicar en primer lugar que el Mercosur cuenta, en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), con **Acuerdos de Complementación Económica** suscriptos con **Chile** (1996), **Bolivia** (1997), **México** (2006) y **Colombia** (2017).

En el mismo sentido, existen **Acuerdos de Alcance Parcial** con la **Comunidad Andina** (2005; Ecuador, Colombia y Venezuela), **Perú** (2006) y **Cuba** (2007).

Fuera de la región, el Mercosur tiene en vigencia **Tratados de Libre Comercio** con **Israel** (2009) y **Egipto** (2017) y, en un escalón inferior, **Acuerdos Preferenciales de Comercio** con **India** (2009) y la **Unión Aduanera de África del Sur** (2016; Sudáfrica, Namibia, Lesoto, Swazilandia y Botswana).

Conforme el relevamiento del Banco Mundial para 2019, estos acuerdos abarcan el 10,9% de la economía global (sin contar a Venezuela, que es Estado parte del Mercosur, pero se encuentra suspendido desde el año 2017 por ruptura del orden democrático).

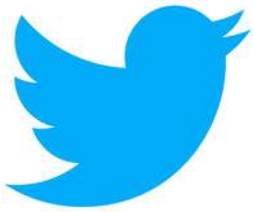
Por otro lado, existe un **Tratado de Libre Comercio** firmado en 2011 con la **Autoridad Nacional Palestina (ANP)**, aunque resta su ratificación. Asimismo, durante el año 2019 se concluyeron las negociaciones con la **Unión Europea (UE)** para la constitución de un **Acuerdo de Asociación Estratégica** que, además de incluir un pilar comercial, también abarca una sección de cooperación y otra de diálogo político.

Adicionalmente, en ese mismo año, el Mercosur concordó un **Acuerdo de Libre Comercio** con la **Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA)**, por sus siglas en inglés), cuyos miembros son Suiza, Noruega, Islandia y Liechtenstein.

En caso de que se pongan en práctica ambos documentos, que actualmente están en la etapa de revisión legal, el bloque sudamericano pasaría a tener acuerdos comerciales con el 30% de la economía global, de acuerdo con el último relevamiento del Banco Mundial. En cuanto a nuevos acuerdos o expansión de los ya existentes, las actuales tratativas del Mercosur están centradas en **Corea del Sur, Singapur, Líbano, Canadá, India e Israel**.

Debemos recordar que, atento lo dispuesto en la decisión N°32/2000 del Consejo del Mercado Común, las negociaciones comerciales del bloque se deben emprender de forma conjunta. No obstante ello, dicha cuestión se encuentra debatida en la actualidad, y es una de las principales decisiones que los países miembros del Mercosur deben tomar a fin de afrontar las próximas negociaciones.





SECCIÓN

# ME LO CONTÓ UN PAJARITO

LA SEMANA EN 280 CARACTERES



**Luz María de la Mora**  
Subsecretaria de Comercio  
Exterior de México  
@luzmadelamora  
26/03

"Hoy se celebran los #30AñosMercosur; envió una felicitación a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay por la creación de este bloque regional, con el cual México tiene un Acuerdo de Complementación Económica desde el 2002."

"Alberto Fernandez invitó a Brasil, Uruguay y Paraguay a irse del Mercosur. Además de una falta de cortesía diplomática, la Argentina quedaría aislada y lista para integrarse con Venezuela. Peor, imposible."



**Adrián Ventura**  
Periodista  
@AdrianVenturaTV  
26/03



**Unión Europea en  
Argentina**  
@UEenARG  
26/03

"Felicitamos al Mercosur por su 30° aniversario. El Mercosur se ha desarrollado como un modelo de integración regional que promueve los DDHH, la paz, la seguridad, el comercio y las inversiones regionales. Compartimos estos principios que promueven la integración de los pueblos."

# REALIDAD

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA FUNDACIÓN  
NUEVAS GENERACIONES, EN COOPERACIÓN  
INTERNACIONAL CON FUNDACIÓN HANS SEIDEL

---

## Revista semanal REALIDAD

### Director:

Julián Obiglio

### Coordinación general:

Clara Grunbaum y Macarena Cardozo

### Edición y diseño:

Equipo de la Fundación Nuevas  
Generaciones

### Consejo editorial:

Diego Guelar, Mariano Caucino, Pablo  
Guido, Patricio Giusto, Diego Naveira,  
María Anne Quiroga, Mariano Gerván,  
Julio Sahad, Matías de Urraza.

### Más información:

[www.nuevasgeneraciones.com.ar](http://www.nuevasgeneraciones.com.ar)  
[contacto@nuevasgeneraciones.com.ar](mailto:contacto@nuevasgeneraciones.com.ar)

---

*Las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de sus  
autores y no necesariamente reflejan el criterio de la Fundación  
Hanns Seidel o de la Fundación Nuevas Generaciones.*

*Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro.  
Prohibida su comercialización.*

*Su contenido puede ser replicado total o parcialmente  
citando la fuente.*



Fundación  
**Nuevas  
Generaciones**